

“Quien lo recibe a Él, me recibe a Mí”



**Acordémonos de que estamos en la santa presencia de Dios
¡Adorémosle!**

Hoy Jesús nos recuerda lo importante que es darse a los demás, ser fraterno con el hermano y tener siempre una actitud de servicio. El canto por su parte nos invita a reflexionar que estamos dispuestos a todo con Jesús y el evangelio nos invita a ser como Jesús que se entrega por todos, sin esperar nada a cambio.

Contigo todo

(Raúl De León y Kenia Moreno)

Eres lo mejor que me ha pasado.
Vivir sin Ti, ni pensarlo;
Llenas mi vida por completo
El amor que siempre está a mi lado.
En cada encuentro contigo
siempre me siento feliz.
Y lo único que realmente te
pido Que jamás me separe de Ti.

No más tristeza, ni más dolor,
Ni sentirme vacío
He cambiado mis lágrimas
Por un corazón agradecido
En cada encuentro contigo
siempre me siento feliz.
Y lo único que realmente te
pido Que jamás me separe de Ti.

Contigo todo sin ti nada

Eres mi nueva vida

Eres mi mayor alegría. (2x)

Lectura bíblica: Juan 13, 16-20.

En aquel tiempo, después de lavarles los pies a sus discípulos, Jesús les dijo: “yo les aseguro: el sirviente no es más importante que su amo, ni el enviado es mayor que quien lo envía. Si entiende esto y lo ponen en práctica serán dichosos. No lo digo por todos ustedes, porque yo sé quiénes he escogido. Pero esto es para que se cumpla el pasaje de la Escritura, que dice: *El que comparte mi pan me ha traicionado*. Les digo esto ahora, antes de que suceda, para que, cuando suceda, crean que soy yo. Yo les aseguro: el que recibe al que yo envío, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me ha enviado”.



Entra en meditación

“Serán Dichosos (felices)”, es la promesa que Jesús nos ofrece, al reconocernos humildes y servidor a nuestro prójimo.

Hoy nos toca poner en práctica las palabras de Jesús que nos exhorta a extender la mano al prójimo que está en nuestro alrededor, principalmente a los que conviven día a día bajo el mismo techo.

Muchas de estas personas, compañeros de trabajo, amigos, conocidos incluso personas ajenas a nosotros, necesitan un buen samaritano, pero segados por las distracciones que nos ofrece el mundo, no podemos darnos cuenta de los gritos que presentan estos hermanos.

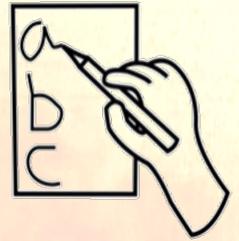
Jesús nos dice: **“Lávense los pies unos a otros”**, es momento de juntos imitar las actitudes de Jesús que se da a los demás sin recibir nada a cambio, pues Él nos enseña que es más importante velar por nuestro prójimo que las recompensas que esperamos recibir.

Basta de mirar la paja de mi hermano, es momento de convertir esas miradas en amor hacia los demás y estar presente en sus necesidades y de forma humilde estar listos para recibir esa promesa de Dios que nos dice, **“Quien lo recibe a él, me recibe a mí”**.

Pregúntate:

- ¿Cómo hago de mi vida un servicio permanente a los otros?
- Jesús sabe convivir con las personas que no lo aceptaban. ¿Yo lo consigo?

Escribe un
compromiso
para hoy



ORACIÓN

Jesús, maestro y modelo, creo que Tú me has enviado como embajador tuyo al mundo; concédeme un corazón humilde y fiel, para que yo sea un buen servidor como tú lo fuiste.

Jesús, dame un corazón sencillo y con el fervor de servirte en los demás. Ayúdame a buscar siempre el bien del otro, a pensar en el otro y a ser un hermano para los que están lejos de ti. Que tu envío me fortalezca ante cada adversidad y siempre encuentre dicha en Ti y en los hermanos. ¡Amén!

**Viva Jesús en nuestros corazones.
¡POR SIEMPRE!**

#LasallistasenPascua

